
Tres tendencias en la elaboración de la Teología Práctica

*Germán Neira F., S.J.**

0. PROCESO DE UBICACION DE LA PASTORAL Y DE LA TEOLOGIA PRACTICA

Problema de ubicación y de renovación

En los tiempos posteriores al Concilio Vaticano II, que introdujo de nuevo la inquietud por la dimensión pastoral de la Iglesia, se ha empezado a hablar de la *teología pastoral* como *teoría de la praxis de la Iglesia*.

En realidad, desde hace algunos decenios se da en la Iglesia Católica un esfuerzo por reconciliar a la verdad con la *praxis*. No se trata de orientar solamente la verdad en el sentido de doctrina, sino de orientar la verdad en el sentido de la vida. Por eso la *teología pastoral* o, con otra denominación que prefieren muchos teólogos actuales, *la teología práctica*, se refiere específicamente a la construcción de la Iglesia en el hoy de su vida.

Al tratar de justificar la función propia de la teología pastoral al interior del saber teológico es necesario criticar los recortes o parcializaciones que ha sufrido en el tiempo y tratar de hacer nuevos planteamientos que la ayuden a ubicar con su función específica dentro de la teología y de la vida de la Iglesia.

En la enseñanza teológica ningún término es más equívoco que el de *pastoral*. Este término ha sido sobrevaluado, y, con más frecuencia, devaluado; tiene sentidos

* Profesor de Teología Pastoral, Facultad de Teología, Universidad Javeriana, Bogotá. Máster en Antropología Social, Universidad Iberoamericana de México, D.F.

diferentes para cada persona; se toma sin suficiente profundidad teológica como *recetas de acción*. De esto surge un desenfoque muy grande para el análisis de las formas concretas de la acción cristiana.

Pastoral y teología práctica

La acción pastoral y la teología práctica van íntimamente unidas en el dinamismo de construcción de una comunidad cristiana. Sin embargo, la reflexión sistemática (teología) sobre los dinamismos actuales de construcción de la Iglesia se ha ido elaborando lentamente.

La *acción pastoral* siempre ha existido en la Iglesia desde su comienzo: *Id y predicad el Evangelio*. (Mc.16,15) La Iglesia se ha ido construyendo ininterrumpidamente, dinamizada por el Espíritu de Cristo Resucitado, durante veinte siglos. Pero lo que podemos llamar *teología práctica* aparece más bien en una época tardía (s. XVIII), aunque esa dimensión de la reflexión teológica está presente en los grandes teólogos anteriores, cuando exponen su concepción de la Iglesia.

En el proceso que pretendemos hacer, vamos a caer en la cuenta de que los conceptos de *Iglesia, pastoral y teología pastoral* van siempre íntimamente unidos. Según el concepto de Iglesia que se maneje, se irá entendiendo la forma de construir la vida de la comunidad cristiana concreta (pastoral, teología pastoral).

Las reducciones de la pastoral y de la teología práctica

Por mucho tiempo la pastoral y la teología práctica se han entendido como *recetarios prácticos* que deben elaborarse para orientar la acción de los agentes de pastoral. Esta mentalidad ha sido predominante en muchos siglos de la vida de la Iglesia y, por lo tanto, también en la teología.

En el campo de la teología, *la pastoral* se ha considerado por mucho tiempo la encargada de hacer a la teología sistemática menos abstrusa y más digerible. Se consideraba una especie de arte teológico inferior que se encargaba de volver a llenar la teología especulativa con las preocupaciones concretas del sentido común y de la experiencia. Por eso, en un tiempo se la denominó *teología aplicada*: los grandes principios y orientaciones de la teología especulativa se aplicaban y orientaban la vida práctica de la Iglesia y esta elaboración recibía el nombre de *aplicada o pastoral*.

Por esta razón, por mucho tiempo, la *teología pastoral* (*teología práctica*) vino a ser en muchos seminarios y universidades una teología de segunda categoría que se daba a los pastores, que no iban a ser investigadores ni teólogos que reflexionaran profundamente. En muchos casos se consideraba una *costura* (materia poco importante), que había que ver, pero a la cual no se prestaba ningún interés ni se le daba tiempo de estudio.

Afortunadamente, después del Vaticano II y con el esfuerzo de muchos de los grandes teólogos que prepararon el Concilio y siguieron las elaboraciones teológicas posteriores, esta situación ha ido cambiando. Un ejemplo consolador es que en un manual reciente de introducción a la Teología, el concepto de teología pastoral es explicado por Karl Rahner, que es considerado como uno de los grandes teólogos de la época moderna¹.

En el proceso de elaboración de la *teología pastoral* o *teología práctica*, como se denomina en las escuelas más recientes, podemos distinguir varias corrientes, que nos ayudan a comprender más críticamente por dónde van las formas renovadas de construcción de la Iglesia y qué problemas pueden tener las antiguas y las nuevas metodologías. Todo esto es un proceso de búsqueda y de discernimiento que tenemos que hacer personal y comunitariamente.

A través de la tradición de elaboración de la teología práctica podemos distinguir tres grandes corrientes que se han ido desarrollando y han ido determinando distintas formas de construir la vida de la Iglesia:

1. La teología práctica como teoría de la práctica sacerdotal.
2. La teología práctica como teoría de la construcción de la vida de la Iglesia.
3. La teología práctica como teoría de la praxis de liberación.

Las dos primeras corrientes han tenido una elaboración continuada durante siglos. La última es un aporte reciente de la teología latinoamericana.

¹ Cfr. Rahner Karl, *Teología Pastoral*, en Neuhausler E.- Gössmann E., *¿Qué es Teología?*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, p.345-378.

1. LA TEOLOGIA PRACTICA COMO TEORIA DE LA PRACTICA SACERDOTAL

Principales representantes

El nacimiento oficial de la teología pastoral (1777) en el programa presentado por *Rautenstrauch*, bajo los auspicios de la emperatriz Maria Teresa, va orientado a la preparación del *pastor*. Este pastor se quiere que sea el *pastor bonus*. Se trata más bien de formar pastores que sean *buenos funcionarios* del Estado y de la organización eclesiástica y que, en su orientación espiritual, reconozcan la obediencia a los príncipes.

“Frente a la teología pastoral marcada por el josefinismo reacciona *J.M. Sailer* (1751-1832), que representa la transición de una teología de la Ilustración a una teología influida por el romanticismo. A esta orientación, que sería importante en la primera mitad del s. XIX, la podemos llamar bíblico-teológica”².

Esta nueva orientación no se dirige al sacerdote servidor de sus superiores civiles y religiosos, que debe cuidar el orden moral: se dirige al *pastor de almas* formado según el espíritu de Cristo. Toda la obra de salvación se saca sólo de la actividad del pastor.

J. Amberger publica en 1850-57 tres tomos de teología práctica y la divide en dos grandes ramas: el derecho canónico y la teología pastoral. Deja a un lado la concepción eclesiológica, que ya había introducido Graf, y retorna a la antigua orientación de ocuparse de las *actividades del pastor*: volvemos a la concepción clerical.

“La literatura teológico-pastoral creció en gran medida desde mediados del s. XIX. Entre 1850 y 1915 aparecieron, sólo en los países de habla alemana, una docena de obras que tratan toda la materia de la teología pastoral. Se entendía como teología pastoral una colección de recetas para la vida práctica del pastor de almas y siempre resultaba seductor escribir sobre las nuevas experiencias de la vida sacerdotal y sobre las nuevas subdivisiones metodológicas del tema inagotable, pastor y pastoral”³.

² Calvo Francisco Javier, *Pastoral-Teología*, en Floristán Casiano - Tamayo Juan-José, *Conceptos fundamentales de Pastoral*, Ed. Cristiandad, Madrid, 1983, p.719.

³ *Ibidem*.

En 1936 C. Noppel reconoce los defectos de la orientación clerical en la teología pastoral y toma como centro de su planteamiento pastoral la edificación del *Cuerpo de Cristo*. Entre los factores dinámicos de esta construcción aparecen los laicos; sin embargo el único camino que queda a los *laicos* es el de la *participación en el apostolado jerárquico*. En este planteamiento todavía aparece una mentalidad clerical⁴.

En tiempos más recientes W. Steck (1974) propone que al lado de la teología práctica científica se constituya de nuevo la teología pastoral como una teoría del ejercicio del oficio del pastor. No rechaza la teología práctica como teoría de la construcción de la Iglesia, pero insiste en la necesidad de volver a recalcar en la formación del pastor como algo práctico específico.

Juicio actual sobre esta tendencia

1. Se trata de recetarios prácticos

“La teología pastoral como práctica sacerdotal es más arte y técnica artesanal que ciencia o teología. Consiste en un recetario eclesiástico de consejos prácticos, sin base teórica. Su contenido se deduce unas veces de las normas, rúbricas y leyes canónicas y otras de la experiencia concreta de la cura de almas. En cualquier caso es disciplina práctica sin categoría de ciencia, tecnología sin base teológica, canonística clerical sin horizonte eclesial y visión fragmentaria sin mirada de conjunto. Recordemos que desde el s. XIII el derecho era la disciplina que orientaba las actividades pastorales. A partir del s. XVI se unió al derecho la moral”⁵.

2. Es propia del régimen de Cristiandad

“El objetivo de este tipo de teología pastoral es formar buenos cristianos y obedientes ciudadanos en el interior de una Iglesia enfeudada con el Estado, dentro de un régimen, que en algunos momentos históricos fue absolutista. Debido al

⁴ Calvo, *Pastoral Teología*, p. 720.

⁵ Floristán, Casiano, *Teología Práctica*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1991, p. 152.

régimen concordatario, se pretende que lo religioso esté al servicio del orden público civil y que el estado sea el servidor y guardián de la religión. Responde a la concepción de un régimen sacral (el de la antigua cristiandad) o de un estado laico inspirado por los valores del occidente cristiano (el de la nueva cristiandad)”⁶.

“Hoy nos son conocidos los motivos histórico-teológico-culturales que condujeron a una tal concepción. En aquel tiempo, la Iglesia se consideraba a sí misma como una potencia moral que perseguía la realización de su objetivo mediante funcionarios oficiales, mediante clérigos. Su cometido era procurar, en nombre de esta Iglesia, la instrucción del pueblo, el mantenimiento del orden y decoro morales y el fomento de la vida religiosa tradicional.

“Además, en tanto que la Iglesia no lograba separar, tajantemente en sus cabezas jerárquicas los intereses políticos temporales (soberanos) de sus intereses genuinamente eclesiásticos, era inevitable el que sus representantes oficiales personificasen simultáneamente tanto la organización religiosa como la civil. Para los cristianos de aquel tiempo, el clérigo no sólo encarnaba la autoridad de la Iglesia sino la autoridad de todo tipo en general”⁷

3. Posee un sello enteramente clerical

“De la misma manera que el pastor individual aparece como 'representante de la religión', como educador, maestro, administrador y edificador sin relación alguna refleja con la Iglesia en cuanto totalidad, de igual manera es su persona individual la que se considera como objeto de la nueva disciplina teológica. Más aún: él es el único factor cuya importancia y actividad es tenida en consideración cuando se trata de reflexionar sobre 'el desempeño de la religión' y de establecer directrices prácticas para ello”⁸.

⁶ Floristán, *Teología Práctica*, p. 152.

⁷ Schuster H., *Die Geschichte der Pastoraltheologie* en *Handbuch der Pastoraltheologie* I ed. de F. X. Arnold, K. Rahner, V. Schurr, L.M. Weber. Freiburg 1964, 46 s. Citado por: Rahner, *Teología Pastoral*, p.346.

⁸ Schuster H., *o.c.*, p. 346.

“Investido el sacerdote por los tres poderes de enseñanza, gobierno y culto, y mantenido en un estatuto de dependencia jerárquica a base de ignorancia secular, celibato segregador y economía sacramental, la concepción de esta teología pastoral es netamente clerical.

“De hecho, el pastor es único sujeto responsable; el resto de la Iglesia es objeto pasivo de esa función. Todo el acento recae concretamente en el *deber* del pastor, representante oficial de la religión y funcionario social, quien no sólo encarna a la autoridad de la Iglesia sino a la autoridad a secas”⁹.

2. LA TEOLOGIA PRACTICA COMO TEOLOGIA DE LA CONSTRUCCION DE LA IGLESIA

0. Claves de lectura

Es muy importante descifrar algunas claves básicas de lectura que es necesario tener en cuenta para poder ubicarse dentro de las diversas posiciones de esta tendencia teológica que centra el objeto formal de la teología pastoral (o teología práctica) en la edificación de la Iglesia en su situación existencial concreta, aquí y ahora.

Podemos distinguir dos claves de lectura :

1. La *primera clave* es estrictamente *teológica*: en la realidad de la construcción de la Iglesia concreta se dan dos dinamismos reales de acción: la acción divina, que algunos identifican como un *dinamismo trascendental*, y la acción humana, que la identifican como un *dinamismo social*. Esta clave otros la llaman la realidad *teándrica (divino-humana)* de la Iglesia. Los autores que plantean con más claridad esta realidad dinámica con sus dos vertientes son Graf y Arnold (Escuela de Tübinga), que fueron los grandes inspiradores de esta corriente de la teología pastoral.

2. La *segunda clave* es *metodológica* y está íntimamente ligada a la primera clave que es su base fundamental. El método es un intento de respuesta a la pregunta de *cómo hacer pastoral*. Esta inquietud es propia de los teólogos más recientes (post-

⁹ Floristán, *Teología Práctica*, p. 152.

Concilio Vaticano II), preocupados por la filosofía de la acción: *Handbuch der Pastoraltheologie*, Zeffass- Hiltner, Casiano Floristán y muchos de los teólogos de la Teología de la Liberación.

Las diversas posiciones se mueven dentro de estas dos claves de lectura de la acción pastoral.

Dentro de la *primera clave*, unos acentúan más los dinamismos de la acción divina (dimensión trascendental) y otros acentúan más los dinamismos de la acción humana (dimensión social). Sin embargo no hay ninguno que niegue ninguna de las dos acciones, pues se estaría negando el dogma de la encarnación. Las exageraciones en acentuar excesivamente alguno de los dinamismos pueden llevar posiciones de tipo *espiritualista* (acentuación del dinamismo trascendental) o de tipo *sociologista* (acentuación del dinamismo humano-social).

En la *segunda clave* (la metodológica) se plantea el mismo problema, pero en forma distinta: dentro del método concreto ¿qué elementos hay que tener en cuenta, de modo que los dos dinamismos de la acción pastoral (acción divina y acción humana) estén coherentemente integrados, para que no se caiga en ninguno de los reduccionismos ya descritos?

1. La realidad de la construcción actual de la Iglesia (hoy de su autorrealización)

Detrás de este enfoque de la teología pastoral siempre hay una teología de la Iglesia. Según el *Handbuch der Pastoraltheologie* el *objeto material* de la teología pastoral es toda la vida la Iglesia. La Iglesia en el mundo aparece tanto como sujeto que como objeto de la acción salvífica. Se trata de la Iglesia entera: de Cristo, cabeza de la Iglesia; del Espíritu Santo que vivifica, mueve y unifica a la comunidad de los fieles, convirtiéndola en comunidad de salvación y mediadora de esta salvación en el tiempo¹⁰.

En este sentido una de las imágenes más fecundas de la Iglesia ha sido la de *Cuerpo Místico* de Cristo. Noppel (1937), al criticar la estrechez "clerical" en que había caído la teología pastoral, propone como base de la nueva etapa la edificación del Cuerpo Místico de Cristo. Estamos en los tiempos en que Pío XII, tomando la

¹⁰ Calvo, *Pastoral-Teología*, p. 723.

imagen propuesta por San Pablo, va a dar nuevos fundamentos a esta reflexión sobre la Iglesia.

Karl Rahner describe cómo entiende la realidad de la Iglesia que estudia la teología pastoral: “ En el sentido más amplio, la teología pastoral es una reflexión teológica sobre la edificación de la Iglesia hecha por ella misma y en cuanto es obra de Dios en favor del mundo; y en tal forma que esta obra se realiza y debe realizarse según la naturaleza permanente de la Iglesia y según la situación, en cada época del mundo y de la Iglesia; la teología pastoral tiene que aclarar esta situación teológicamente”¹¹.

Según el *Handbuch* el *objeto formal* de la teología pastoral queda marcado por la situación actual. La Eclesiología sistemática trata sobre la esencia permanente de la Iglesia. La teología pastoral trata más bien del carácter dinámico de la Iglesia, estructurado socialmente y sujeto a cambios. Se trata de la *Iglesia en el hoy de su realización*.

“La reflexión sobre la Iglesia sucede en teología pastoral ciertamente a la luz de la situación actual, interpretada en su contexto de gracia y en su contexto secular como llamada de Dios a una actuación salvífica concreta. Así la teología pastoral debe precaverse de dos extremos. Por una parte, no puede contentarse con presuponer como indiscutibles las normas y principios de la realización de la Iglesia tenidos en cuenta hasta ahora, y por otra, no puede quedarse sólo en un análisis profano, sociológico, por valioso y necesario que sea”¹².

2. El dinamismo trascendente: la acción de Dios

Es interesante constatar cómo se explicitan en la teología pastoral las categorías de la *acción de Dios*. Un problema concreto de esta explicitación es que la acción de Dios hay que descubrirla y leerla en la historia, en la acción humana.

Durante muchos años los teólogos han tratado de hacer esta lectura que tiene que ayudar después, cuando se elaboren las metodologías de la teología y de la acción

¹¹ Rahner Karl, *Pastorale*, en *Petit Dictionnaire de Théologie Catholique*, Ed. Seuil, París 1970. Citado por Liégé, Pierre-André en : *Le Point Théologique No.1*, Juin, 1971, pág. 60. La traducción es nuestra.

¹² Calvo, *Pastoral Teología*, p. 724.

pastoral, a un discernimiento adecuado de la acción de Dios en la Iglesia y en el mundo.

Anton Graf (1841) de la escuela de Tubinga define la teología práctica (teología pastoral) como la autoedificación del conjunto de la Iglesia en el futuro. Dentro de los factores de autoedificación distingue claramente lo que él llama *factores trascendentales*: son Dios, Cristo, el Espíritu Santo, la gracia de Cristo, que actúan dinámicamente en la Iglesia y en la historia de los hombres. Por lo tanto, la teología pastoral debe explicitar claramente esta acción de Dios¹³.

Arnold, F.X. (1942), de la misma escuela de Tubinga, reacciona contra la desviación unilateral de tipo antropocéntrico de los tiempos de la Ilustración, que influyeron en la teología pastoral del s. XIX y comienzos del XX. Retoma los planteamientos de Graf y los profundiza. Distingue en la comprensión teológica de la Iglesia obrando pastoralmente el principio divino-humano enraizado cristológicamente (Concilio de Calcedonia).

En primer lugar se da la *acción divina*: la relación de Dios con el hombre; en segundo lugar se da la *acción humana*: la Iglesia como mediación e instrumento de salvación.

El *Handbuch der Pastoraltheologie (1964-1972)* plantea claramente las dos dimensiones y explicita la dimensión trascendental en el sentido de la *interpretación*: la situación actual de la Iglesia ha de ser interpretada en su contexto de gracia y también en su contexto secular, como una llamada de Dios a una actuación salvífica concreta. "Se está de acuerdo en que la meta de la Iglesia es la realización de la voluntad salvífica de Dios tal como se ha manifestado y hecho eficaz en Cristo"¹⁴.

Esto quiere decir que la acción divina hay que leerla a través de la acción de Cristo. En la interpretación y discernimiento de la acción de Dios en los hombres y en el mundo, la persona de Cristo y su significado dentro de la tradición de la comunidad eclesial es el elemento central.

H. Schuster, colaborador del *Handbuch* y discípulo de Rahner, desplaza, por esta

¹³ Cfr. Calvo, *Pastoral-Teología*, p. 720.

¹⁴ Calvo, *ibid.*, p. 723s.

razón, el acento desde la eclesiología a la realidad de Jesús, en la búsqueda de un criterio de lo que la Iglesia debe ser y debe hacer.

“Con este denominador común de la realidad de Jesús, se intenta afirmar, en primer lugar, la relevancia perenne del Jesús histórico; segundo, la relevancia de su efecto histórico sobre los hombres de su entorno; tercero, la interpretación de la experiencia de Jesús por los primeros discípulos y comunidades cristianas mediante la palabra (p. ej., tradiciones y escritos) y las obras (p. ej. las estructuras comunitarias)”¹⁵.

R. Zerfass, apoyándose en S.Hiltner (escuela norteamericana), explicita este elemento trascendente de la acción de Dios en el *deber ser*: se confronta la praxis eclesial, que crea una crisis o pregunta, con la tradición cristiana que nos proporciona lo que debe ser la praxis.

Casiano Floristán, siguiendo el mismo camino de Schuster, propone como un segundo paso de la teología pastoral (semejante al deber ser de Zerfass) el de “esclarecer la praxis de Jesús y de la primera Iglesia con la ayuda de una exégesis histórica y de una hermenéutica bíblico-pastoral”¹⁶.

Recogiendo la explicitación que estos teólogos proponen para el *dinamismo trascendental* de la acción pastoral de la Iglesia podemos concluir que el punto central de discernimiento de la acción de Dios en el mundo es la persona de Jesús y la tradición de vida de la primera comunidad cristiana, a la luz de las cuales la comunidad eclesial viviente hoy lee su propia vida en el mundo como historia de la salvación actual.

3. El dinamismo humano-social: la acción del hombre

Este dinamismo, que es central cuando se trata de la vida de la Iglesia en el hoy de su realización, lo expresan los teólogos en muchas formas. Podríamos llamar a este dinamismo, *categorial*.

Graf (1841) cuando trata de los factores de autoedificación de la Iglesia, pone dos

¹⁵ Calvo, *Pastoral-Teología*, p. 725.

¹⁶ Calvo, *ibid.*, p. 727.

factores que entran claramente dentro de esta realidad humana: las *instituciones* como la comunidad, el templo, las imágenes; *las personas y grupos*: los sacerdotes, los papás, la oración comunitaria, etc.¹⁷.

Arnold (1942) habla de la Iglesia obrando pastoralmente y que se edifica en el presente y en el futuro. La acción humana se concretiza en la *Iglesia-instrumento* mediadora de la salvación. En este sentido la Iglesia visible se debe convertir en un *sacramento* de la acción de Dios¹⁸.

El *Handbuch*, cuando propone el objeto material de la teología pastoral, habla de la vida de la Iglesia entera como comunidad cristiana de creyentes y especifica cuatro categorías de análisis¹⁹.

- * Los *miembros* de la Iglesia y las funciones que desempeñan en cuanto que colaboran en la construcción de la misma Iglesia.
- * Las *funciones* de la Iglesia, mediante las cuales desempeña su *misión* : la predicación, la disciplina, la catequesis, la liturgia, los sacramentos, las obras de caridad.
- * Los *conceptos sociales* del ser y de la acción de la Iglesia.
- * Las *estructuras formales* de la Iglesia: formas de piedad, distinción de sexos y su significado para la vida concreta de la Iglesia, las diferencias entre la moral teórica y la vida práctica, asimilación personal y comunitaria de la gracia que está presente en la Iglesia y que lleva a la eficacia de salvación en las actuaciones eclesiales. moral, gracia, etc.

Cuando habla del objeto formal de la teología pastoral, hace referencia al carácter dinámico de la situación actual de la Iglesia, que tiene que fijarse en los cambios históricos y en los aspectos sociales.

En el método propuesto por Zeffass-Hiltner para la teología pastoral como ciencia

¹⁷ Calvo, *Pastoral-Teología*, p. 720.

¹⁸ Calvo, *ibidem*, p. 721.

¹⁹ Calvo, *ibidem*, p. 723.

de la acción aparecen ciertos momentos específicos de la acción humana²⁰.

- * El punto de partida que es el análisis de la *praxis cristiana y eclesial* (= *ser*). De aquí surge una crisis al constatar las incoherencias y una reflexión que se va orientando hacia la autenticidad del deber ser.
- * Las ciencias humanas ayudan a la determinación de la situación (*ser*).
- * Después de confrontar con el deber ser, va surgiendo una *praxis renovada* que tiene varias dimensiones:
 1. La *organización* : recoger lo disperso; esto lleva a una unidad comunitaria.
 2. La *comunicación*: dónde y cómo la acción de la Iglesia promueve (o impide) la comunicación del Evangelio.
 3. El *pastoreo*: la perspectiva de revisión de la praxis de la Iglesia ante el hombre necesitado.

En Casiano Floristán dos de los pasos que propone en su método son claramente de la dimensión operativa humana²¹: 1o. Analizar la *praxis de la Iglesia y de los cristianos*: los criterios previos y las opciones éticas. El instrumento de análisis se toma de las ciencias psico-sociales. 2o. Interpretación actualizante del pasado, al que se aplica un *modelo operacional para la praxis actual*.

La *realidad humana* de la Iglesia es el *lugar* en el que hay que leer la acción divina. Los pasos y dimensiones de la realidad humana son muy complejos y por eso las metodologías, que provienen más de las ciencias psico-sociales, pueden ser muchas. Para esto ayudan las metodologías de análisis de la acción.

4. Breve esbozo de algunos de los métodos sugeridos para la teología práctica

Dentro de la información, que estamos manejando, y que tiene los límites de las fuentes utilizadas, tenemos tres ejemplos diferentes de cómo se puede proponer una *metodología* para la elaboración de la *teología práctica*.

²⁰ Calvo, *Pastoral-Teología*, p. 726.

²¹ Calvo, *ibid.*, p. 723.

Estos métodos necesariamente tienen que tratar de integrar coherentemente la conciencia sobre la operación de los dos dinamismos que actúan en la acción pastoral de la Iglesia: la acción de Dios y la acción del hombre. Puede haber acentuaciones, pero ninguno de los dinamismos puede descuidarse sin tergiversar la edificación actual de la Iglesia.

Tenemos tres ejemplos de enfoque metodológico (todos tomados de la teología post-vaticana): el planteamiento del *Handbuch*, de *Zerfass-Hiltner* y de *Casiano Floristán*. Más adelante daremos una breve información sobre el método propuesto por la *Teología de la Liberación*.

1. Pasos propuestos por el Handbuch²²

Se parte de la situación actual de la Iglesia. Se describe y se interpreta la situación actual con la ayuda de las ciencias humanas. La situación reflexionada y analizada se interpreta a partir de la revelación y del magisterio. De aquí nacen los imperativos de la actuación salvífica de la Iglesia hoy. Podemos esquematizar este proceso metodológico, interpretándolo. Ver página 49.

2. Pasos propuestos por Zerfass-Hiltner²³

El *primer paso* es semejante al del *Handbuch*; parte de la praxis cristiana y eclesial: las crisis y perturbaciones provocan un impulso a obrar y una disposición a reflexionar. Los métodos de las ciencias humanas ayudan a determinar la situación.

Segundo paso : la primera reacción que provoca esta tensión es la de recurrir a la tradición cristiana que nos orienta sobre *lo que debe ser la praxis*.

Tercer paso : “De la confrontación entre lo que es y lo que debiera ser la praxis cristiana extraemos indicaciones para la acción. Al final provisional de este proceso está la praxis renovada, que de nuevo es punto de partida para un desarrollo más amplio de la teoría de la praxis”²⁴

²² Schurr Viktor, *Teología Pastoral en el Siglo XX*, en Vorgrimler Herbert-Vander Guch Robert, *La Teología en el Siglo XX III*, El B.A.C., Madrid, 1974, p. 315 s., Calvo, *Pastoral-Teología*, p. 723-724.

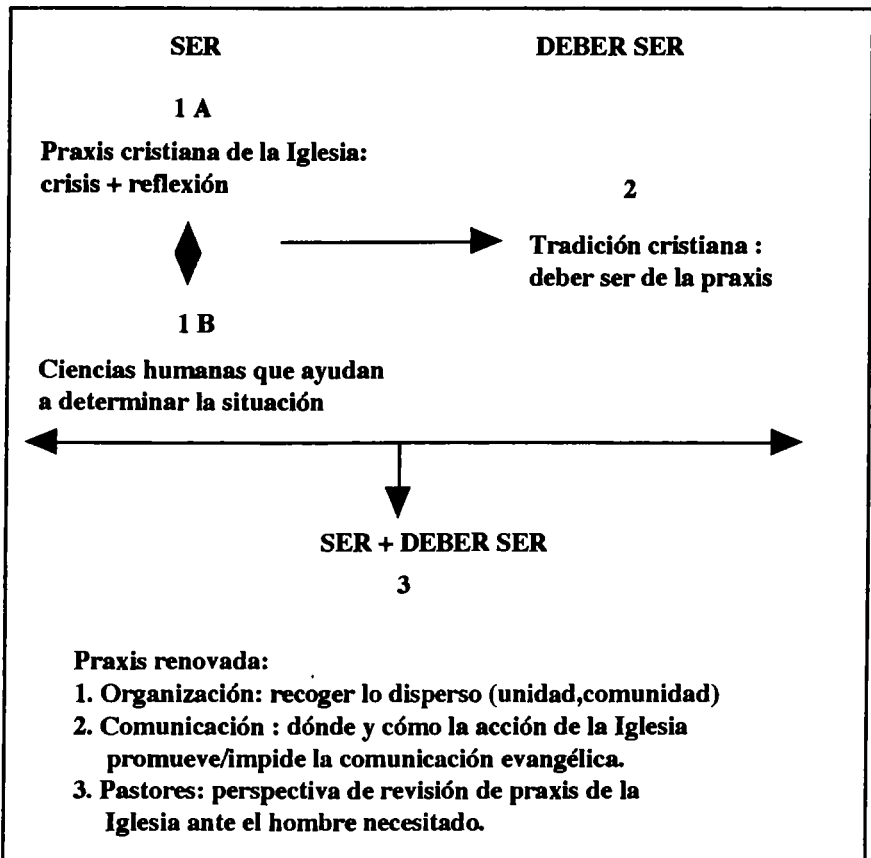
²³ Calvo, *ibid.*, p. 726.

²⁴ Calvo, *ibid.*, p. 726.

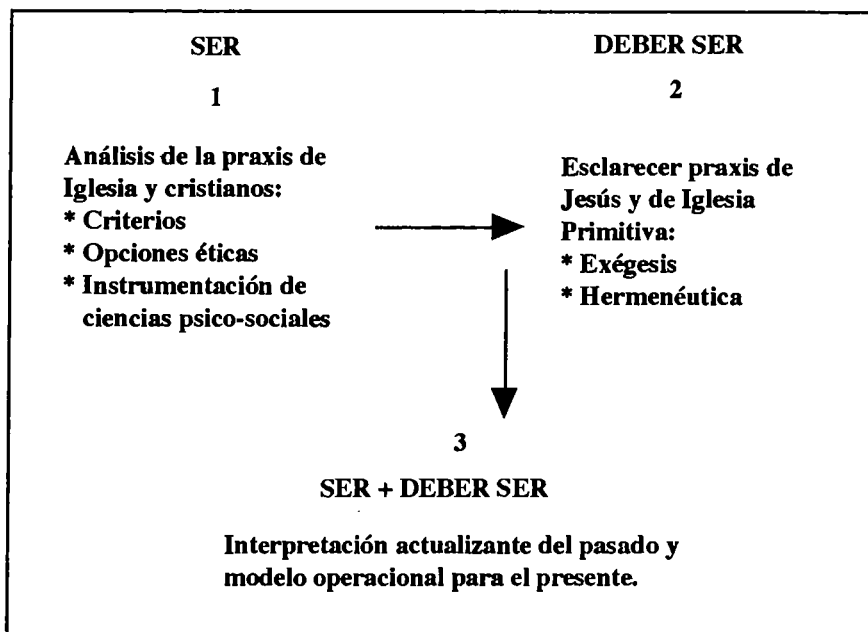
- 2o. Esclarecer la praxis de Jesús y de la Iglesia Primitiva (exégesis histórica y hermenéutica bíblico-pastoral).
- 3o. Interpretación actualizante del pasado y un modelo operacional para el presente.

Ver esquema en la página siguiente.

Modelo de teología práctica como ciencia de la acción
Zerfass - Hiltner



Teoría cristiana de la praxis de la Iglesia y de los cristianos
Casiano Floristán



Es interesante constatar cómo las propuestas de metodología en los tres ejemplos que hemos visto, en sus grandes líneas coinciden en lo fundamental. Todas hacen una buena integración de los dos dinamismos de la acción (divino-humano):

- 1o. Parten de la experiencia y situación de la Iglesia y de los cristianos. En este paso postulan la necesidad de utilización de las ciencias humanas o sociales.
- 2o. Confrontan la situación actual de la Iglesia con el deber ser identificado en la vida de Jesús y en la tradición de la comunidad cristiana (especialmente de la primitiva).
- 3o. De esta confrontación debe surgir en la Iglesia una vida cristiana renovada.

3. LA TEOLOGIA PRACTICA COMO TEORIA DE LA PRAXIS DE LIBERACION

0. Ubicación de la Teología de la Liberación

La teología pastoral como construcción de la Iglesia, en muchos de los casos ha ido tomando un giro de discernimiento de las necesidades de los hombres (aun de los que no son cristianos), para, desde ahí, leer cuál es la vocación de misión y de servicio de la Iglesia en la sociedad. No se parte desde dentro de la Iglesia, sino que se supone que la Iglesia, madura en su vida interior y en su misión dentro de una vocación claramente misionera como la de Jesucristo-salvador, se compromete afectiva y efectivamente en un servicio concreto dentro de la sociedad, que responda a las necesidades claras de un proceso de humanización.

En esta forma, la teología pastoral como teología de la construcción de la Iglesia se va convirtiendo también en *teología política* y teología de la liberación²⁶.

"La *teología de la liberación* se encuadra dentro del ámbito de las teologías políticas, en la medida que estas últimas se caracterizan por la recuperación de la dimensión política del mensaje cristiano, la crítica del sistema establecido y la comprensión práctica y operativa de la verdad. Todas estas teologías reconocen que la praxis cristiana y la experiencia de fe poseen una relación estrecha con el contexto

²⁶ Esta corriente de *teología política*, sin ser todavía claramente teología de la liberación, es una orientación nueva de la teología, y más en concreto de la teología pastoral (teología de la praxis de la Iglesia). Tenemos el caso de K.W Dahm (1971) que formula la teología pastoral como teología funcional. Reacciona contra el desprecio de la praxis por parte de las teorías teológicas: el desprecio de la realidad social y la lejanía de la praxis. Insiste, por lo tanto, en la implicación de la Iglesia en otros grupos, tareas e intereses sociales; y pregunta por las tareas que la sociedad le ha ido asignando a la Iglesia. El marco de esta teoría teológica funcional es la sociología de la religión. Ver: Calvo, *Pastoral-Teología*, p. 726. Viktor Schurr en su *Teología Pastoral en el siglo XX*, citada anteriormente en este mismo trabajo, hace una anotación interesante sobre el ingreso de la teología política dentro de la teología pastoral: La *teología política* "contra la privatización de la fe a que ha dado lugar la antropología existencial, urge la responsabilidad de la Iglesia en la sociedad, en la vida pública y en el mundo, y exige un compromiso crítico en pro de la libertad, de la justicia y de la paz en la tierra. La Iglesia debe ocupar un puesto de vanguardia en la humanización del mundo, pero debe hacerlo en función de su propia vida, esto es, glorificando a Jesucristo" (p. 318).

social, político, económico y cultural. La teología de la liberación es teología política *desde la América Latina dependiente y dominada*²⁷.

“En la teología de la liberación hay dos intuiciones centrales que fueron además cronológicamente las primeras y que siguen constituyendo su columna vertebral. Nos referimos al método teológico y a la perspectiva del pobre”²⁸.

La teología de la liberación es claramente *teología práctica* por su enfoque de compromiso con el cambio de la sociedad; compromiso de cambiar y construir la vida deteriorada socialmente y deshumanizada.

“En definitiva, la teología de la liberación es teología práctica por su *punto de partida*: percepción y análisis de la realidad miserable, producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas injustas que producen indignación ético-religiosa. Lo es por su *punto de llegada*: fomento de una práctica social solidaria con la esperanza de los pobres en virtud de una fe verdadera y de una caridad política, es decir, con la perspectiva totalizadora de una liberación integrala. Finalmente, también lo es por su *discurso teológico*, mediador entre una nueva manera de vivir la fe y su comunicación, ya que la lectura o “relectura” del evangelio se hace en vistas al anuncio del mensaje”²⁹.

1. Punto de partida: desde la perspectiva del pobre

La teología de la liberación parte de una pregunta angustiosa : ¿cómo ser cristianos en un mundo de miserables? En este sentido la *compasión y el encuentro con Cristo pobre en los pobres* es el origen de la teología de la liberación³⁰.

“El pobre, identificado según G. Gutiérrez con los pueblos dominados, las clases sociales explotadas, las razas marginadas y las culturas despreciadas, es ‘la clave

²⁷ Floristán, *Teología Práctica*, p. 156 s.

²⁸ Floristán, *ibid.*, p. 157.

²⁹ Floristán, *ibid.*, p. 162.

³⁰ Boff Leonardo - Boff Clodovis, *Cómo hacer teología de la liberación*, Ed. Paulinas, Madrid, 1986, p. 9-12.

para comprender el sentido de la liberación y revelación del Dios liberador'. De ahí que se hable de la 'irrupción del pobre' en la sociedad y en la Iglesia, entendido individual y colectivamente como un 'no persona', a quien no se valora como ser humano con todos sus derechos"³¹.

Puebla reconoce que este pueblo pobre "está marcado terrible y dolorosamente por la pobreza, a la que califica de 'inhumana' (n.29) y 'antievangélica' (n. 1159), ya que significa muerte como oposición al reino de justicia y de vida anunciado por Jesús. Precisamente la experiencia de muerte que tienen los pobres ayuda a comprender la muerte de Jesús"³².

"A su vez, *el escándalo de la cruz*, ilumina nuestra realidad y hace aparecer más agudo el contraste entre esa situación de muerte y el don de la vida de Cristo"³³.

"Al rechazar la muerte injusta por la acogida del don del reino de la vida, la razón fundamental de la *opción por los pobres* está puesta en el Dios de la vida"³⁴.

2. El sujeto de la teología de la liberación

El sujeto de la teología cristiana es la Iglesia en cuanto comunidad de vida, en la que hay diversos niveles de participación y de elaboración teológica. "La matriz histórica de la teología de la liberación se halla en la vida del pueblo pobre, y de modo especial en la de las comunidades cristianas que surgen en el seno de la Iglesia presente en América Latina"³⁵.

³¹ Floristán, *Teología Práctica*, p. 157. Cita a: Gutiérrez, Gustavo, *La fuerza histórica de los pobres*, Salamanca, 1982, p. 257.

³² Floristán, *ibid.*, p. 157.

³³ Gutiérrez, Gustavo, *La fuerza histórica*, p. 58. Citado por: Floristán, *ibid.*, p. 157.

³⁴ Floristán, *ibid.*, p. 157.

³⁵ Gutiérrez, Gustavo, *Teología de la Liberación*, Salamanca, 1990. Citado por: Floristán, *ibid.*, p. 161.

Los hermanos Boff distinguen en la comunidad eclesial de base como sujeto que elabora la teología de la liberación varios niveles: el teólogo profesional, el teólogo pastoral y el teólogo popular. En un cuadro presentan las diversidades de su aporte a la comunidad³⁶.

3. El método en la teología de la liberación

Según Gustavo Gutiérrez, en la teología de la liberación “a Dios se le contempla y se le practica, y sólo después se le piensa”. Y “solamente desde el terreno de la mística y de la práctica es posible elaborar un discurso auténtico y respetuoso acerca de Dios”³⁷.

El elaborar una teología en esta forma supone dos momentos o dos actos :

Acto primero: “oración creyente y compromiso de caridad, resumen de la vida cristiana; sólo después puede esa vida inspirar un razonamiento;

Acto segundo que se formula teológicamente. Al ser una teología que da primacía a la acción antes que al conocimiento, es teología del compromiso, de la acción o de la praxis”³⁸.

El método tiene un *momento previo* que consiste en el *compromiso vivo* con los pobres y oprimidos : “Sea como fuere, una cosa está clara : si uno pretende hacer teología de la liberación adecuada, es preciso que se disponga a ‘pasar el examen preliminar’ en unión con los pobres. Sólo después de haberse sentado en los bancos de los humildes estará en condiciones de entrar en la escuela de los doctores”³⁹.

³⁶ Boff L.-Boff C. *Cómo hacer*, p. 19-32.

³⁷ Gutiérrez, Gustavo, *Un lenguaje sobre Dios*, en Concilium 191 (1984), p.55. Citado por: Floristán, *ibid.*, p. 158.

³⁸ Floristán C., *ibid.*, p. 158. Los hermanos Boff en *Cómo hacer teología de la liberación* tratan de estos dos pasos o momentos de la teología de la liberación: El primer paso “acción que libera, liber-ación” (p.13-15); el segundo paso: “La reflexión de la fe a partir de la práctica liberadora” (p. 16-19).

³⁹ Boff L.- Boff C. *ibid.*, p. 35.

Después de este momento previo, el *método de la teología de la liberación* se articula en *tres momentos* o mediaciones metodológicas:

*1o. La mediación socio-analítica*⁴⁰

Se trata del momento del análisis social, del análisis de la realidad. Se parte de las preguntas que se suscitan en la comunidad: tratar de comprender por qué el oprimido es oprimido. Aquí entra como ayuda la actividad del analista social: hay que profundizar en el conocimiento de los aspectos antropológicos y culturales y conocer los mecanismos estructurales (intereses, etc.) que sustentan la opresión de los pobres.

*2o. La mediación hermenéutica*⁴¹

Se trata de *confrontar con la palabra de Dios* la situación social analizada. A la luz de la palabra de Dios, tratar de comprender cuál es el plan de Dios respecto del hombre concreto en su situación actual, ubicada socialmente.

*3o. La mediación práctica*⁴²

Son las directrices para la acción surgidas al comparar la situación concreta con el evangelio meditado. Se trata de descubrir líneas operativas concretas para superar las situaciones humanas deficitarias y deshumanizantes: la pobreza, la explotación, la opresión. No se trata de acciones individuales solamente, sino de acciones realizadas por las comunidades eclesiales de base que colaboran con otros grupos dinámicos en la transformación de la sociedad.

⁴⁰ Cfr. Boff L.- Boff C. *Cómo hacer*, p. 45-54; Floristán, *Teología Práctica*. p. 161; Cambón, Enrique, *¿Qué propone la teología de la liberación ?*, Ed. Ciudad Nueva, Buenos Aires, 1988, p.44.

⁴¹ Cfr. Boff L.-Boff C. *ibid.*, p. 45-54; Floristán, *ibid.*, p. 161; Cambón, *ibid.*, p. 44.

⁴² Cfr. Boff L.-Boff, C. *ibid.*, p. 54-48; Floristán, *ibid.*, p. 161; Cambón, *ibid.*, p. 44.

¿Cómo se hace teología de la liberación ?
Leonardo Boff - Clodovis Boff (1986)

